

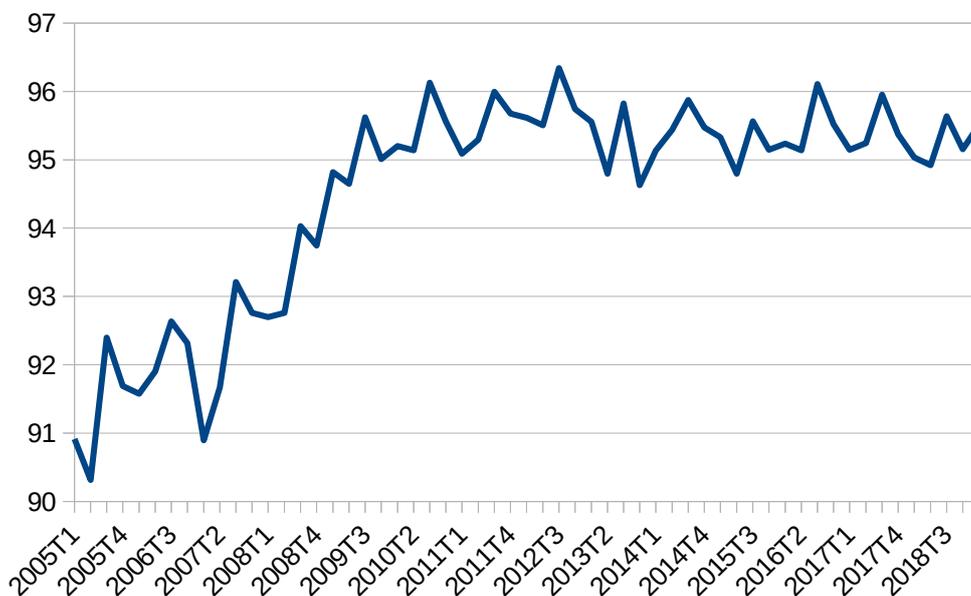
HORAS EXTRA SI O NO, PAGADAS SI O NO

En los tiempos en que el trabajo del futuro se abre camino, el desarrollo reglamentario de la reforma legal que impuso el registro diario de jornada en todas las empresas ha abierto un frente en España. La CEOE acusa a la norma de crear confusión, y su responsable de relaciones laborales ha señalado que el texto actual, procedente de un Real Decreto aprobado el pasado 8 de marzo por vía urgente, “es suficiente para regular el tiempo de trabajo en las empresas”. El gobierno quiere aflorar los más de dos millones de horas extra no declaradas, que cada semana se realizan en el mercado laboral español.

En España, el tiempo de trabajo está regulado y la aplicación del registro diario de jornada es una herramienta de control transparente y accesible, tanto para los trabajadores como para la inspección de trabajo. La novedad puede llevar a cambios relevantes, como es la diferenciación de tiempo presencial y tiempo efectivo en la jornada diaria a través del agrupamiento de las pausas reconocidas en horas presenciales que no serían pagadas ni cotizadas. Además, las horas extra se contabilizarían solo sobre las de tiempo efectivo.

Este nuevo cómputo ha sido propuesto por la CEOE y el gobierno ha señalado que “no lo ve mal”, pero debe ser propuesto a los sindicatos en las reuniones que mantengan para implantar el nuevo registro diario de jornada. La propuesta tiene pocos visos de ser bien recibida por los sindicatos. La polémica está abierta y va a durar.

1. Trabajadores que no realizan horas extra (% sobre total)



Por ello, en AFEMCUAL hemos elaborado esta nota para dar respuesta a algunas cuestiones ¿Cuántos trabajadores hacen horas extra en España? ¿Y cuál es el valor de esas horas?

La respuesta a las mismas se encuentra en la Encuesta de Población Activa EPA, que permite obtener información para valorar el impacto de la reciente medida de fichajes de los trabajadores en las empresas, cuyo objetivo, según se indica por las autoridades laborales, es controlar esas horas sin que ello suponga un efecto negativo para el trabajador.

En el 1º trimestre de 2019 el número de horas extra realizadas en España ascendió a 5.679.400, de las cuales fueron pagadas 3.042.700, el 54%, y no pagadas 2.636.700, el 46% restante. La industria manufacturera concentró el 19% del total, seguida a más distancia del comercio con un 11% y la hostelería con un 10%. El número total de horas trabajadas por el conjunto de trabajadores ascendió a 638.565.700. Las horas extra apenas representaron el 0,5% de las realizadas. Desde 2008, cuando arranca la serie temporal, su número se ha reducido en un 50%.

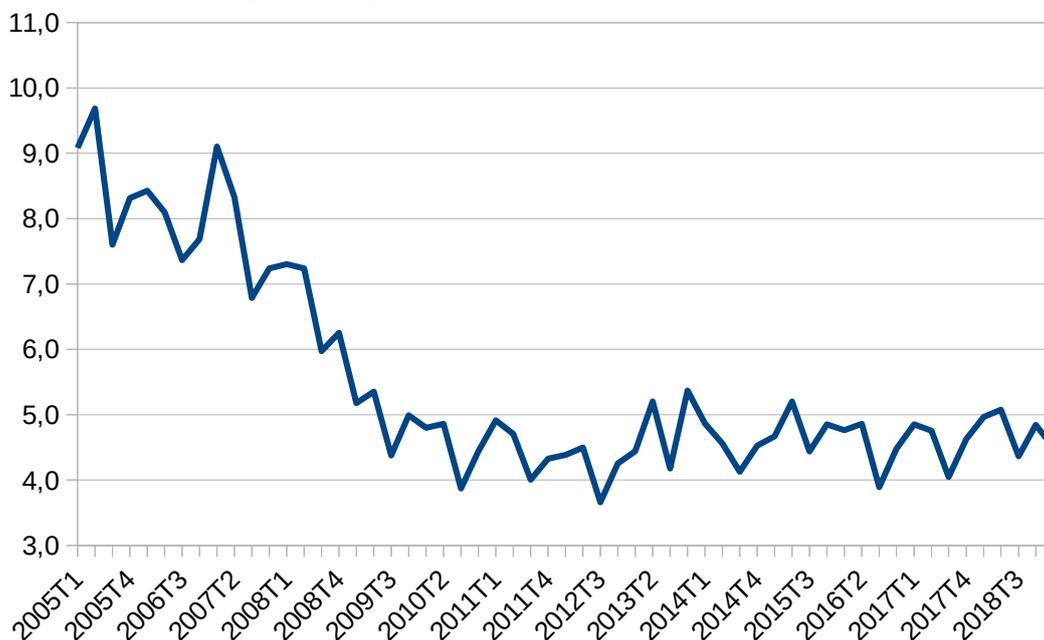
El primer dato que llama la atención es el porcentaje de trabajadores asalariados sobre el total que no realiza horas extra en España, ciertamente elevado, y además nunca ha descendido del 90% desde 2005.

Como se observa el porcentaje se incrementó de forma significativa a partir de este año hasta alcanzar un techo del 96% a mediados de 2010, que supone que prácticamente la totalidad de los trabajadores no realicen horas extra.

A partir de dicho ejercicio, este porcentaje ha experimentado oscilaciones de un punto arriba o abajo respecto a ese 96%. Se sigue que la práctica totalidad de los trabajadores asalariados en España no realiza horas extra, según la EPA, de modo que esta práctica va quedando cada vez más reducida.

Por el contrario, el porcentaje de trabajadores que hacen horas extra ha experimentado un descenso muy significativo desde 2005, y ha quedado situado en el intervalo de un 4% o 5% del total. Las horas extra han quedado reducidas a una mínima expresión.

2. Trabajadores que si realizan horas extra (% sobre total)



Los datos confirman que la participación de los trabajadores españoles en horas extra se ha convertido en una actividad marginal, y las empresas cada vez recurren menos a esta fórmula para hacer frente a situaciones coyunturales o sobrevenidas.

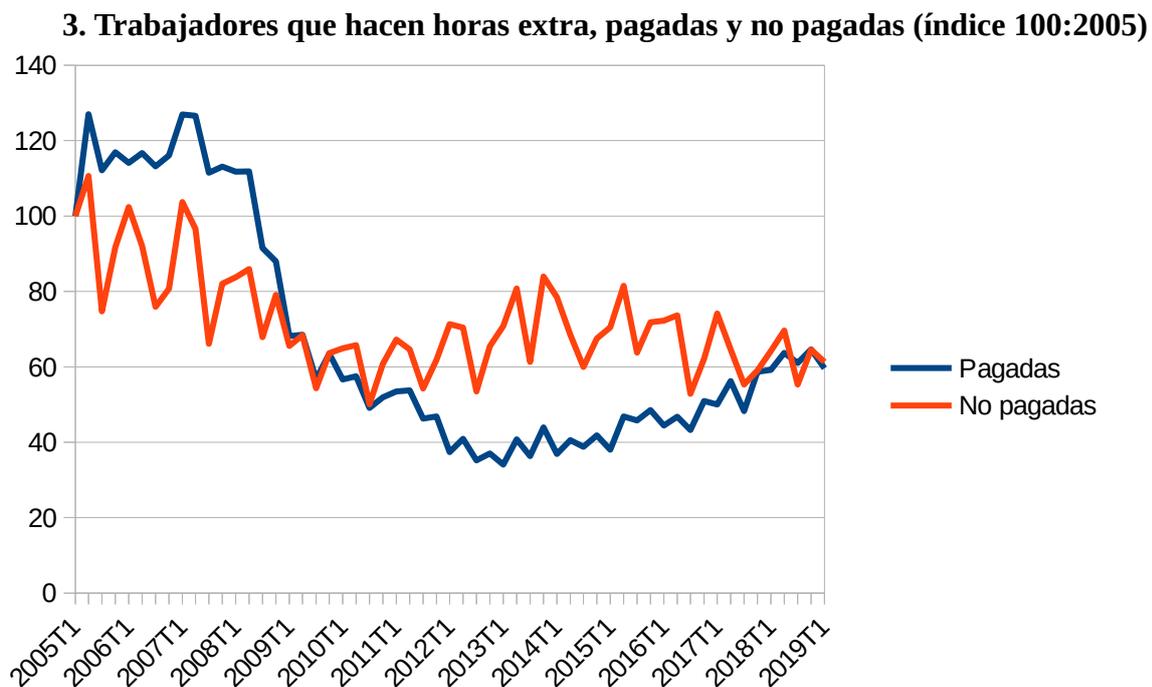
Dicho de otro modo, si en 2005 el número de trabajadores que realizaba horas extra superaba el millón y medio, esa cifra en 2019 ha quedado situada en poco más de 735 mil. Un descenso del 50%, similar al de las horas antes citado.

Además, los datos indican que la cifra de trabajadores que hacen horas extra, tanto pagadas como si no lo son, en términos de tendencia, desciende de manera significativa desde 2005.

En el caso de los trabajadores que cobran sus horas extra, se observa una cierta estabilidad de la cifra en los primeros años hasta el comienzo de la crisis, cuando se produjo un notable descenso que tocó fondo hacia el 2º trimestre de 2013.

Los trabajadores que declaraban realizar en sus empresas horas extra no pagadas experimentaron fuertes oscilaciones, para descender a partir de 2005 hasta el comienzo de la crisis. Sin embargo, en cuanto que esta empezó a surtir sus efectos, la cifra se mantuvo relativamente estable, con oscilaciones y sin descender del índice 60, hasta el 1º trimestre de 2019.

Por el contrario, el número de trabajadores que declaró hacer horas extra pagadas se recuperó a partir del suelo de 2013 y aumentó, de forma significativa casi un 50% hasta el 1º trimestre de 2019.

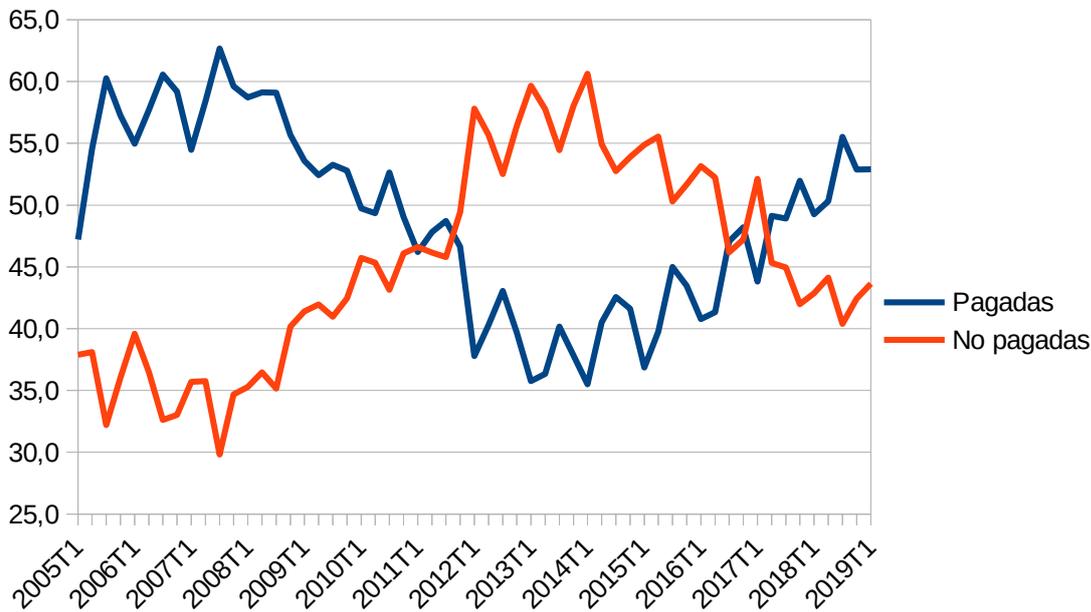


Alternativamente, se puede analizar esta cuestión observando cómo evolucionan los porcentajes de trabajadores que cobran, y los que no, sobre el total de quienes hacen horas extra.

En el primer caso, se observa otra vez que la crisis golpea duramente el statu quo, y el porcentaje desciende desde el 63% de 2007 hasta el 35% de 2014 cuando toca fondo.

La recuperación posterior a partir de entonces deja el resultado final en un 53% de los trabajadores asalariados que al realizar horas extra las cobran, sin que se alcance el techo de 2007, anterior a la crisis.

4. Trabajadores que cobran las horas extra y los que no (en %)



Los asalariados que no cobran las horas extra, por el contrario, aumentaron su porcentaje de forma continua desde 2005 cuando se situaba en un 37% hasta 2014, por encima del 60%, lo que indica que la crisis fue un escenario en que los trabajadores tuvieron que aceptar ese compromiso con las empresas, asumiendo horas extra que no fueron retribuidas.

Una vez empezó la economía a mejorar, este porcentaje descendió de forma significativa hasta quedar situado en un 43% en el 1º de 2019. Es decir, el recurso a las horas extra no pagadas se mantiene alto, pero con una clara tendencia a la baja. Unos 321.000 trabajadores se encuentran en esta situación en dicho período.

Conclusiones

Primero, cada vez se hacen menos horas extra. El porcentaje de trabajadores que hacen horas extra se sitúa en torno a un 5% del empleo asalariado total.

Segundo, antes de la crisis, las horas extra implicaron a casi el 10% de los trabajadores, pero durante la crisis se redujo notablemente el porcentaje de trabajadores implicados en estas actividades, hasta quedar situado en el 5% actual.

Tercero, es cierto que durante la crisis, se hicieron más horas extra no pagadas que pagadas, pero al empezar la economía a crecer, la situación cambió rápido.

Cuarto, las horas extra en porcentaje sobre el total apenas suponen el 0,5%.

A modo de resumen, desde hace años, los analistas de prospectiva insisten que el trabajo del futuro no está directamente relacionado con la cantidad de las horas dedicadas por los trabajadores, o el denominado “presencialismo”, o las horas extra, en el peor de los casos, sino con la calidad en la aplicación de esas horas, y sus efectos en términos de productividad y competitividad.

Surgen nuevas fórmulas de organización laboral, directamente relacionadas con la aplicación generalizada de las tecnologías disruptivas asociadas a la cuarta revolución industrial. En tales condiciones, el debate sobre el control horario puede tener escaso recorrido. Se verá.